

EL INFINITO EN UN JUNCO.

LA INVENCIÓN DE LOS LIBROS EN EL MUNDO ANTIGUO

Irene Vallejo | Guía de lectura

“**Estos relatos están reunidos en torno a dos polos o momentos: GRECIA Y ROMA**”



ANÁLISIS

Lo más común, es que a las palabras se las lleve el viento. Es un prodigio que llegue hasta nosotros lo que alguien pensó o dijo hace miles de años. Es obligado que se haya puesto por escrito, y que un número indefinido de transcriptores repitieran el gesto, de generación en generación. El infinito en un junco nos muestra cómo se echó a andar esta maquinaria de la memoria, a través de una madeja de historias no menos fantásticas que aquellas otras que hizo posible transmitir. Partió de una rigurosa investigación doctoral -Génesis y configuración del canon literario grecolatino en la antigüedad-, reelaborada como un hilo sin fin de ensayos, reflexiones, narraciones y anécdotas sueltas y de ágil lectura, entretajadas por las innumerables asociaciones que la imaginación del lector va descubriendo conforme pasa de un capítulo a otro. Esta estructura laberíntica o azarosa, enfatiza los componentes de accidente y

proeza que son los protagonistas en la historia de la invención del libro. Artefacto maravilloso que se nos presenta como fruto de una gesta heroica, o como el santo grial de este cuento de cuentos que encuentra en Irene Vallejo su juglar y bibliotecaria. Pues este compendio de fabulosas historias está referenciado a un riguroso aparato crítico que puede consultarse al final del tomo.

Estos relatos están reunidos en torno a dos polos o momentos: Grecia y Roma. El foco de la primera parte es la biblioteca de Alejandría y todo lo que representó esta empresa de recopilación, traducción, difusión y creación bibliográfica para la antigüedad. La segunda parte está dedicada a Roma, que tuvo la grandeza de admirar la superioridad cultural del pueblo griego, a pesar de haberlo sometido militarmente.

ANÁLISIS

Cada uno de los capítulos es como una fábula que se cierra sobre sí misma, que se retoma al iniciar la siguiente, como el tejido de Penélope o Las mil y una noches de Sherezada, por lo que el libro puede leerse secuencialmente o dando saltos, por partes o de corrido. Muchas de los datos referidos podrán sernos en parte conocidos, pero están narrados y entrelazados de una manera tan inusitada, que se disfrutan como si las descubriésemos por primera vez. Cuando, en cambio, nos son por entero novedosos, queda la impresión de que hemos aprendido algo esencial, que no podíamos habernos permitido ignorar.

Irene Vallejo cita en un pasaje aquella feliz expresión de Umberto Eco, que sitúa al libro entre el género de cosas que no pueden desaparecer, “como la cuchara, el martillo, la rueda, las tijeras [porque...] Una vez que se han inventado, no se puede hacer nada mejor”. (p. 20) Sin embargo, conforme leemos *El infinito en un junco*, nos preguntamos si el libro no pertenece, más bien, a otra órbita de entidades, tales como los triángulos o las esferas. Pues más que un artefacto perfecto o irremplazable, pareciera un ideal eterno. Es como si hubiese estado allí desde siempre, acaso de manera latente, como testigo y maestro de la humanidad. Conforme más recapitulamos en la gran fragilidad del libro a lo largo de su historia, sobreviviendo los más encarnizados embistes de la brutalidad y la barbarie, tanto más se patentan una graciosa indestructibilidad y persistencia, abriéndose paso por caminos infinitos.

Por el otro lado, cada vez que intentamos remontarnos a los orígenes del libro, parece posible dar un paso más hacia atrás. Así, por ejemplo, si vamos a la primera aparición del alfabeto, descubrimos que no es otra cosa que una genial simplificación de los jeroglíficos.

Estos, a su vez, en el inicio fueron meras inscripciones realizadas con el propósito de inventariar objetos. De tal suerte que no sería descabellado afirmar que cada que vez que contamos o enumeramos cosas, ya tenemos un libro en ciernes. Pasa algo análogo cuando la autora nos retrotrae al momento en que no era posible encontrar autores en sentido estricto, pero había sin duda “poetas analfabetos” (p. 94), que ya eran, ellos mismos, “libros de carne y hueso, vivos y palpitantes, en tiempos sin escritura y, por tanto, sin historia”. (p. 96). Cada persona ya era uno o tantos libros como pudiera recordar, así como los personajes de *Fahrenheit 451*.

Irene Vallejo dirige su mirada a la parte más material del libro, a su realidad como objeto y producto tecnológico. Pero conforme más nos aproxima al mero artefacto, tanto más nos muestra en toda su vitalidad las sociedades que le dieron acogida en algún momento específico. No sitúa en alguna comunidad sobrellevando las penurias de su tiempo, atravesando alguna coyuntura, encontrando maneras de ejercer la memoria y superar el olvido. De allí que *El infinito en un junco* sea el libro de las infinitas historias. Un poco como las *Historias* de Heródoto.

DISCUSIÓN DE LA OBRA

- ▶ El infinito en un junco recrea, de manera viva y con cierto detalle, distintas civilizaciones antiguas en diferentes coyunturas históricas ¿Alguno de estos momentos capturó de manera especial tu imaginación?
- ▶ El libro está dividido en dos partes,

correspondientes a dos grandes civilizaciones; Grecia y Roma. En rasgos generales, a manera de lluvia de ideas, ¿qué sitio le correspondería a cada una de ellas en la formación de la cultura occidental? ¿De qué manera se opusieron o apoyaron recíprocamente?



DISCUSIÓN DE LA OBRA

- ▶ El capítulo 30 describe la evolución de la sociedad griega, comparando la Ilíada y la Odisea, al contrastar los distintos valores y las visiones del mundo que ejemplifican Aquiles y Ulises. ¿Te vienen a la mente algunos otros pasajes del libro, donde la ficción sirve para describir la realidad histórica?
- ▶ El contenido espiritual de los libros puede formar la identidad de un pueblo, como en Homero, que forjó la civilización griega. Pero también encontramos el caso inverso, cuando es preciso que aparezca una determinada cultura o manera de ser, para que un formato material de libro pueda encontrar acogida, como el caso de los pergaminos en la cristiandad. ¿Cómo imaginas el futuro del libro a partir de los adelantos tecnológicos y los modos de vida que se avecinan? Las nuevas tecnologías podrían estar preparando una civilización futura, ¿qué rasgos podría tener?
- ▶ ¿Por qué es importante la biblioteca de Alejandría en la historia del libro? ¿Cómo surgió la idea de construirla y cuál sería su propósito original? ¿Qué efectos no previstos desencadenó?
- ▶ ¿De qué manera Grecia y Roma abonaron a la formación de los ideales del cosmopolitismo y el ciudadano universal?
- ▶ Algunas actividades cotidianas, desempeñadas por gente común, fueron vitales para que los libros pudieran llegar hasta nosotros. ¿Te viene a la mente alguna anécdota al respecto?
- ▶ La autora inquiere por el lugar de las mujeres en la historia, que frecuentemente pasa sin reconocimiento. ¿Destacarías actividades, funciones o tareas en las que hayan tenido alguna participación relevante para el desarrollo de la literatura y la invención del libro? ¿Es posible vincular algunas de las anécdotas autobiográficas de la autora con esta tradición?
- ▶ ¿Recuerdas el nombre de alguna mujer que fue protagonista en la historia de los libros? ¿De qué manera representa una diferencia significativa el hecho que haya sido mujer?
- ▶ El Infinito en un junco reúne varias historias que abonaría a la idea de que toda tentativa de censura está irremediablemente condenada al fracaso. ¿Estarías de acuerdo? ¿Recuerdas alguna de tales anécdotas?
- ▶ Incluso después de la invención y el perfeccionamiento de los libros, la sociedad ha otorgado preeminencia a la palabra hablada sobre la palabra escrita de distintas maneras a lo largo de la historia. ¿Qué anécdotas del libro podrían apoyar esta tesis? ¿Qué consecuencias se han seguido de ello?
- ▶ La autora recrea algunos actos extraordinarios realizados por héroes anónimos o poco ilustres, que son parte importante de la historia del libro, ¿destacarías alguno de ellos?
- ▶ El infinito en un junco está salpicado de narraciones autobiográficas. ¿Qué rol juegan en estas anécdotas en la estructura del texto? ¿Recuerdas alguna que te haya impresionado especialmente? ¿Puedes relacionarlo con otros pasajes o con la historia del libro en general?
- ▶ ¿Recuerdas algún pasaje donde los libros hayan servido para sobrellevar momentos difíciles o resistir la opresión? ¿En qué crees que radique que los libros puedan proveer esta enorme fortaleza de ánimo?
- ▶ Esta obra nos invita a plantearnos muchas preguntas a manera de hilo conductor. Una de ellas podría ser: “¿qué es lo que hace que un libro se convierta en un clásico?” ¿Qué responderías a dicha pregunta? ¿Se te ocurre alguna pregunta similar sobre la cual pudiéramos reflexionar a lo largo de todos los capítulos?



DISCUSIÓN DE LA OBRA

▶ Las grandes obras de la antigüedad tuvieron que superar enormes dificultades para llegar a sus lectores y las generaciones futuras. En contraste, hoy es muy fácil para cualquier persona producir, almacenar y hacer circular todo tipo de

información textual, gráfica o audiovisual. ¿Qué peligros y oportunidades vislumbras a partir de esta nueva realidad? ¿Cómo imaginas la evolución de los libros? ¿Ves amenazado su futuro de alguna manera



RECURSOS

▶ **Entrevista de Pedro Jorge Romero a Irene Vallejo a propósito de El infinito en un junco, para su canal de Youtube:**

<https://www.youtube.com/watch?v=2LKsW5Jb2b8&t=687s>

▶ **Luis Villoro coordina un videochat de Irene Vallejo con los miembros de Fundación para las letras mexicanas a propósito de El infinito en un junco:**

https://www.youtube.com/watch?v=_v3zp5D4700